

Twitter poseía “listas negras” de usuarios a los que censuraba en secreto

Una reciente investigación realizada por el equipo de The Free Press reveló como la antigua administración de Twitter implementó una política para limitar la visibilidad de usuarios por sus visiones ideológicas y políticas.

Esta acción conocida dentro de los ejecutivos de la empresa como “filtrado de visibilidad” (VF por sus siglas en inglés) consiste en la prohibición oculta de Twitter para evitar la amplificación de mensajes de usuarios individuales limitando el alcance de la capacidad de descubrimiento de un tweet en particular y bloquear las publicaciones de usuarios seleccionados para que nunca aparezcan en la página de «tendencia».

“Controlamos bastante la visibilidad. Y controlamos bastante la amplificación de tu contenido. Y la gente normal no sabe cuánto hacemos”, develó un ingeniero de Twitter, información que fue confirmada por dos empleados adicionales de esta empresa, según reseña el equipo de The Free Press.

Ejecutivos censuraban

La unidad encargada de establecer las cuentas a las que se le aplicaría el VF, era el Equipo de Respuesta Estratégica (Equipo de Escalamiento Global, o SRT- GET) que aseguran manejaba hasta 200 casos diarios.

Además de esta unidad los investigadores aseguran que “existía un nivel más allá de la emisión oficial de boletos, más allá de los moderadores de base que seguían la política de la empresa en papel. Esa es la ‘Política de integridad del sitio, soporte de escalada de políticas’” (conocida como “SIP-PES” por sus siglas en inglés).

“Este grupo secreto incluía al Jefe de Asuntos Legales, Políticas y Confianza (Vijaya Gadde), el Jefe Global de Confianza y Seguridad (Yoel Roth), los directores ejecutivos posteriores Jack Dorsey y Parag Agrawal, y otros”, señalan.

“Odio” y “acoso” los argumentos

Las medidas para limitar la visibilizaciones, interacciones y posibles viralización del contenido, se tomaban bajo el

argumento de violar las normas Twitter en cuando a promoción de odio y acoso.

Tal es el caso del ultraconservador Chaya Raichik cuya cuenta @libsoftiktok estaba en la “lista negra de tendencias” y se ordenaba «no tomar medidas sobre el usuario sin consultar con SIP-PES».

La cuenta de Raichik había sufrido al menos seis suspensiones bajo la acusación de violar la política de Twitter contra la «conducta de odio», señalamiento que era desmentido según un memorando interno de SIP-PES se reconocía que “no se ha involucrado directamente en un comportamiento que viole la política de conducta odiosa».

A esta conducta de censura contra el polémico Raichik, se sumó que cuando fue objeto de acoso al ser publicada una foto de su casa con la dirección en un tuit que tuvo más de 10 mil “me gusta”, Twitter de limitó a señalar ante su reclamo que: «Revisamos el contenido informado y no encontramos que violara las reglas de Twitter».

Censura en expansión

Las comunicaciones internas también revelaron que esta censura silenciosa se expandía conforme a las solicitudes de los ejecutivos tal como lo solicita director global de confianza y seguridad de Twitter en un mensaje a un colega donde pedía ampliar las investigaciones para respaldar la expansión de esta política secreta.

“La hipótesis que subyace en gran parte de lo que hemos implementado es que si la exposición a, por ejemplo, información errónea causa daño directamente, debemos usar soluciones que reduzcan la exposición, y limitar la difusión/viralidad del contenido es una buena manera ¡haz eso!”.

Estas son las primeras denuncias que surgen tras la salida de la antigua administración de Twitter luego que esta empresa fuera adquirida por el multimillonario Elon Musk, quien aseguró que revelaría el esquema de censura que se había implementado en esta red social sin el conocimiento de los usuarios y a discreción ideológica y política de ejecutivos.

En este tono, el equipo de The Free Press adelantó que continuarán las investigaciones y advierten que “hay más por venir en esta historia”.

Con información de [ÚN](#)